

3-20-2010

Interview no. 1469

Jose Mata Alvarez

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Labor History Commons](#), [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Jose Mata Alvarez by Cesar Villarreal, 2010, "Interview no. 1469," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Jose Mata Alvarez

Interviewer: Cesar Villarreal

Project: Bracero Oral History

Location: San Antonio, Texas

Date of Interview: March 20, 2010

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1469

Transcriber: _____

Biographical Synopsis of Interviewee: Jose Mata Alvarez was born on March 20, 2010 in Guanacevi, Durango, México. His parents divorced when he was a child. Mata lived with his grandparents since he was a child. He only studied for two years when he was young. Mata worked as a bracero when he was eighteen years old picking cotton in Texas and California.

Summary of Interview: Jose Mata Alvarez started working at a very young age. He traveled to Tamaulipas, México to get hired as a bracero for the first time. In 1960 he worked in Texas and in 1961 he moved to California. Mata worked picking beetroot and cleaning beans. He renewed his contract and worked for the last time as a bracero in 1964 in Denver, Colorado. He also worked picking grapes and lemon. Sometime, he worked six days a week and more than eight hours per day. The salary was based on the quantity not on the hours worked per day. He was very happy when he worked as a bracero.

Length of interview 37 minutes

Length of Transcript 24 pages

Nombre del entrevistado: Jose Mata Alvares.
Fecha de la entrevista: 20 de marzo de 2010.
Nombre del entrevistador: Cesar Villarreal.

Esta es una entrevista con el señor José Mata Álvares. En la ciudad de San Antonio, Texas. El día 20 de marzo de 2010. El entrevistador es Cesar Villarreal. Y esta entrevista es parte del proyecto Historia del Bracero.

CV: Señor, donde y cuando nació usted?

JM: Yo nací en Guanaceví, Durango en 1938.

CV: Hábleme un poquito de su familia y del lugar donde nació.

JM: Mi padre y mi madre cuando yo era chico se apartaron y yo me quede con mis abuelitos en el rancho. Mis abuelitos eran rancheros, ganaderos de caballos, de vaca, un ranchero, lo que es un ranchero. Y se murió mi abuelito cuando yo tenía nueve años. Entonces nos vinimos a donde yo nací, en Guanaceví, Durango, por unos meses. Ya nomas yo y mi abuelita y mi padre vivía en la Ciudad Lerdo, Durango. Y luego de allí nos pasamos a Ciudad Lerdo, Durango. Y allí fue donde crecí yo. Y fui a la escuela muy poquito, nada mas hasta segundo año y ya no me gustó. A los dieciocho años empecé a venir pa[ra] ca[aca] a los Estados Unidos. Pero a los... como a los veinte fue la primera vez que me contraté, en Monterrey. Y entré para acá para Texas ahí como a este... al estado de a un lado de la Mesa en Tajuca por unos dos meses. Pero antes de eso tuvimos que ganar una carta piscando algodón en el estado de Tamaulipas para podernos contratar.

CV: ¿Usted tenía muchos hermanos? ¿Cuántos eran?

JM: Por mi papa y mi mama nada más fuimos dos. Yo me crié con mi padre y el otro se crió con mi madre.

CV: ¿No sabe donde vive su hermano ahora?

JM: No nos volvimos a ver hasta que ya éramos hombres. El vive en Tijuana y yo vivía en ciudad Lerdo. Pero ahora ya últimamente me moví para acá. Estuve viviendo como por treinta o veintiocho años en el estado de Ohio, y ahorita estoy viviendo aquí en San Antonio, Texas.

CV: Y de chico ¿usted fue a la escuela?

JM: Dos años. Nomás hasta el segundo año de primaria.

CV: ¿Y ahí aprendió a leer y escribir?

JM: Si. Se leer y escribir.

CV: ¿Tenia trabajo mientras iba a la escuela?

JM: Este, como le quiero decir yo fui esta... estaba impuesto a como se cría uno en el rancho no está uno impuesto a trabajarle a otro más que a trabajar en lo de uno. Y cuando se nos acabo todo lo que teníamos, pues entonces tuve que trabajar en lo que fuera. Pero cuando estuve joven casi no trabaje yo para otro, no..

CV: ¿Cuál fue su primer trabajo? ¿En la granja también?

JM: En la primera, ¿Aquí?

CV: No, desde chico.

JM: Yo en México yo trabajaba en la labor, piscando algodón. Desde que empezaba el algodón, desahijando lo limpias y también cortando trigo, muchas cosas de esas. Fui a lugares de que a estudiar pero no me gustaba, estudiar mecánica y a estudiar

de todo. Y mi padre todo el tiempo quiso que yo estudiara que él no quería que yo fuera un *labor* [trabajador]. El quería que yo fuera un profesional. Pero nunca me gustó, así que fue cosa mía, no fue de mis padres.

CV: ¿Cómo se enteró del Programa Bracero?

JM: Bueno, me empezaron a contratar braceros. Entonces fue cuando yo vine aquí a Reynosa, Tamaulipas a ganar una carta. El primer año no me pude contratar. El segundo año me volví a venir al estado de Tamaulipas y gané otra carta y esta si me contraté. Fue cuando estuve aquí en Tajuca en un lado de la mesa, por treinta días. Después salí y al siguiente año me fui al estado de Sonora, Navojoa, Sonora. Allí gané otra carta. Y entonces entré para California y me contraté en Empalme, Sonora. Y me contraté con el [ininteligible] California.

CV: ¿Estaba usted ya casado cuando se contrató?

JM: No, no estaba casado todavía estaba soltero, tenía veintiún años en ese tiempo.

CV: ¿Y antes de venirse acá usted pensaba en venirse a Estados Unidos?

JM: Bueno pues era todo el tiempo lo que pensaba yo, en venirme a los Estados Unidos.

CV: ¿Por qué?

JM: Porque pos [pues] este oía las pláticas de la gente, que acá vivía uno mejor y que no se necesitaba estudiar para vivir mejor en Estados Unidos. Y eran mis ilusiones venirme para acá.

CV: Y, ¿su papá o su familia influyo en usted?

JM: No. Ellos nunca se opusieron conmigo en nada porque nomás la familia que tenía era mi abuelita, mi padre y mi medio medio hermano. Así que yo todo el tiempo yo decidí por mi mismo lo que quería hacer. Y no gracias a Dios todo me salió bien.

CV: Y ¿Le pedían requisitos para ser Bracero?

JM: Bueno cuando el primer año me pedían la cartilla y no la tenía. Pues casi era lo más exigente la cartilla y no la tenía. Entonces con dinero saqué un permiso, pagué para que me dieran un permiso y la tarjeta de votación. Eso era lo que más pedían y con eso era con lo que me contrataba, con la tarjeta de votación y la cartilla. Y mis papeles, mi acta de nacimiento [ininteligible].

CV: Y ¿Les hacían algún examen físico?

JM: Sí. Llegaba usted, llegaba a los centros de contratación ahí le hacían el examen de a ver si tenía almorranas y a ver si tenía enfermedades interiores y de los pulmones, la sangre, el corazón.

CV: Les hacían bastantes.

JM: Les hacían todos esos. Y lo desnudaban a uno tenía que estar uno desnudo de a tiro y se agáchate a ver si no tiene almorranas.

CV: ¿Eso fue en Empalme, Sonora?

JM: No, eso fue aquí en Monterrey. Esa fue la primera vez que me contraté yo. Y ya las demás veces me contraté en, bueno esa fue la primera vez la segunda vez me contraté en Empalme, Sonora. Y la siguiente vez, bueno el último año me contraté en el estado de Chihuahua, Chihuahua Chihuahua, para Denver, Colorado. En Denver, Colorado anduve desahijando betabel y limpiando frijol. Y

Ese mismo año salí para atrás y me fui pa Sonora y gané otra carta y me contraté para Empalme, Sonora.

CV: La primera vez que se contrató, ¿las autoridades le dijeron que era lo que iba a hacer?

JM: Bueno, la primera vez que me contraté fue para venir a pulear algodón.

CV: ¿Le dijeron lo que iba a hacer?

JM: Sí, eso fue lo que me dijeron, que nosotros veníamos a pulear algodón.

CV: ¿Y le informaron del salario también?

JM: Nos dijeron que nos iban a pagar puleado era \$1.55 y parece que limpio era \$2.10

CV: ¿Cómo viajó del centro de recepción acá a los Estados Unidos?

JM: Este, el primer año que vine no nos fue muy bien porque trabajamos como por unas dos semanas y se vino el agua como por tres semanas. A llueve y llueve y llueve y llueve y no trabajamos mucho. Y eran 45 días nomas el contrato.

CV: ¿En qué se fue? ¿En tren o en camión?

JM: Nos llevaron en *buses* hasta la frontera.

CV: Y, ¿bien el viaje?

JM: En el viaje también nos trajeron en *buses* pa adentro. No más allá en México era donde viajábamos en tren.

CV: El Centro de recepción ¿estaba bien o como era?

JM: ¿El Centro donde lo contrataban a uno?

CV: Sí.

JM: Eso fue muy duro. Llegaba usted a Monterrey y en tiempo estaba así, eran miles de personas que había. Y le podía tocar en la semana que entra o le podía tocar en un mes o en más de un mes. Y muchos pos... la primera vez que vine yo, no yo nada más aguante dos días. Dije, yo me voy pa[ra] atrás pa[ra] mi casa. Mucha gente que no se contrataba así porque dieron cartas demás.

CV: Y ¿Les daban de comer o?

JM: No. Si usted traía que comer, pues comía. Si no, tenía que pedir como limosnero sí a pedir limosna a ver que le daban. O acomedirse a hacer un trabajo por ahí haber que le daban pa[ra] comer.

CV: Era duro entonces.

JM: Si era duro.

CV: Y ¿para obtener el permiso de trabajo era nada mas presentar cosas y le daban ya...?

JM: Sí. Sus papeles de uno donde era originario y cuando nació. Pues en la cartilla traía uno casi todo y en la tarjeta de votación.

CV: ¿Les dieron vacunas?

JM: Vacunas sí, le daban vacunas.

CV: Y tuvo ¿Usted pudo escoger el trabajo?

JM: No, no, no. Ahí le decían...Le daban el contrato: “tu vas contratado pa[ra] tal parte a pisar algodón.”

CV: ¿Usted podía llevar sus cosas? ¿Alguna ropa?

JM: Sí. Lo que traías lo podías traer. Y llegaba usted a la, cuando llegaba al centro acá de... en Estados Unidos ahí le daban una fumigada, una desinfectada a la ropa y a uno.

CV: Y cuando ¿ya que le dieron el permiso ya se fue directo?

JM: No, ya que tenía que bajar todavía ahí tenía uno que bajar todavía a ciertas cosas el... se me hace que le checaban ahí a uno que no trajera enfermedades interiores y que estuviera bien de sus pulmones. Si salía malo, lo devolvían, si salía bien ya de eso y la sangre y ya... Nomas iba a firmar el contrato y a donde le tocaba ir. No podía uno escoger ahí le decían. [Ininteligible] para tal parte.

CV: Y ¿Se acuerda que año fue el primero que vino?

JM: El primer año que vine yo, yo creo que fue el [19]60.

CV: El sesenta, y ¿cuántos años en total estuvo?

JM: Entonces el [19]60 vine pa[ra] Texas. El [19]61, fui pa[ra] California, y el [19]62 también fui pa[ra] California y el [19]63 también fui pa[ra] 11:07 California, y el 64 fui pa[ra] Denver, Colorado. Y luego después fui para Salinas, California. Fue el último año que contrataron gente, en el [19]64. Y la otra vez hallé un papel aquí, donde decía que había sido de 1942 a 1962 y yo lo estuve

viendo y dije: que “cuando vengan ellos, les voy a decir que esto está mal”. Que el último año fue el [19]64. Y en el siguiente día cuando mandaron ustedes la carta, entonces ya venía bien, del [19]42 al [19]64.

CV: ¿Hubo algún lugar donde trabajara más tiempo que los demás o que se acuerde más?

JM: El segundo año que entre acá fue para California, fue cuando entonces entré a pisar uva, y se acabó la uva, entonces nos dieron, nos renovaron el contrato para limón. Y ya contratado para el limón entonces podía durar dieciocho meses si yo los quería. Y luego se acabaron los dieciocho meses y nos daban una carta ahí, iba y me recontrataban y me volvieron a mandar al mismo lugar. Pero no lo hice. Nomás trabaje como seis meses.

CV: ¿Que trabajos hacía usted?

JM: Bueno ese fue el trabajo que tuve pisar uva y se acabo la uva y luego la pisca de limón.

CV: Solo pisar Y ¿Había muchos braceros con usted?

JM: Bueno en el tiempo que entraba uno, como en septiembre, en septiembre o en agosto, habíamos como dos mil, dos mil quinientos.

CV: ¿En el rancho?

JM: El el rancho... era un campo. Era un sissy que le decían sissy camp. Era un campo que había sido pues de los soldados y después lo hicieron campo de braceros. Había mucha gente habíamos muchos allí.

CV: Y ¿Usted hizo amistad con alguno de los braceros?

JM: ¡Oh! Sí.

CV: A pesar de que eran tantos.

JM: Sí. A pesar de que eran tantos hice amistad hasta con el que se encargaba de la gente. Y otro que era de Guadalajara, que hasta creían que éramos hermanos porque todo el tiempo andábamos juntos. Si, si cuando nos apartaron fue muy triste.

CV: ¿No sabe si el patrón contrató a alguien que fuera ilegal? ¿Que no fuera bracero?

JM: No. Allí no había ilegales.

CV: Puro bracero.

JM: Puro bracero, éramos puros Bracero.

CV: ¿Usted tenía contacto con el patrón o la familia del patrón?

JM: No, no no, era una asociación ahí este la asociación se encargaba de sacar a la gente todas las mañanas a trabajar. Ahí nosotros no teníamos contacto con los patrones. Nosotros el único contacto que teníamos era los que se encargaban de la asociación.

CV: ¿Tenía mayordomos?

JM: Sí. Bueno, allí el que se encargaba de la asociación era se llamaba Rico y el encargado de la asociación era el señor Hortoll. Y los mayordomos eran puros, pura gente como coreanos, no era gente mexicana. Mayordomos mexicanos, no.

CV: ¿Cómo los trataban?

JM: No, muy bien. Eran muy buena gente los mayordomos.

CV: Y ¿Alguna vez fueron las autoridades a revisar papeles, que todos fueran legales?

JM: Este, fíjese que no, que casi nunca.

CV: ¿No? ¿Ni de México?

JM: Casi ahí nunca iba Inmigración. Habían los que andaban ahí por los alrededores. Pero allí no, ahí nomás habían legales todos estábamos legales. .

CV: Todos eran braceros.

JM: Todos braceros.

CV: Y ¿Usted se comunicaba con su familia desde allá?

JM: Sí, cartas. En ese tiempo no había celulares, ni que nada de eso, pura carta.

CV: Y ¿Los visitó mientras trabajaba?

JM: ¿A mi familia? No. Duré seis meses sin verlos hasta los seis meses que vine para atrás.

CV: ¿Ya que se acababa el contrato?

JM: No, no se acaba. Le voy a seguir no le digo que ahí se volvía a contratar uno por dieciocho meses. Nomás que eran cuarenta y cinco días. Y luego si quería usted lo renovaba y se acababa y lo volvían a renovar. Ahí en el centro de contratación

ahí si había este, llegaba usted al centro en California, allí sí, cuando lo mandaban que ya se iba pa[ra] atrás ahí si había renovaciones quería renovar usted para otro porque ya no le gustó el trabajo aquel, para irse a otros trabajos. A veces había y a veces no. El que se encargaba de ir con toda la gente era una persona que le decían: “El Cepillo”. Ese lo tenían especialmente para que se encargara de los obreros, porque usted ve como es la gente. En ese tiempo había mucha gente ignorante, mucha gente ignorante de a tiro. Y le decía... porque le daban una mica a uno ya cuando cumplía con su retrato para no batallar ellos cuando yo esté de vuelta entrar para atrás. Y luego dijo: “Ahorita les voy a las micas, pero cuando le hable a José, nada mas quiero que venga José y cuando le hable a Juan nomas quiero que venga Juan, porque ustedes le hablo a José y se viene Juan y se viene el tío, el primo.”. Y luego les habla: “José, José Mata”. No y se venía el primo y se venía el compadre y se venían todo el montón. Ellos estaban dispuestos a andar así en montón. Y luego se quedaba viéndolos así dice: “No les dije que cuando le habláramos ya no viniera nadie. ¿Tu quien eres?”. “Yo soy tío del”. “¿Y tú?”. “Pues soy cuñado”. “¿Y tú?”. “Pues soy amigo” “Échelos para fuera, hasta el último me los dejan esos”. Pero no los trataba así, no le quiero decir como los trataba. Les decía: “hijos de su quien sabe [ininteligible]”.

Y me acuerdo que una vez que estábamos en la doce, había renovación fue el último año había renovación para todos los que quisieran. Pero nosotros veníamos quemados porque nos tocó para Salinas y nos traen en un trabajo que no nos gusto allá. Ganábamos \$3 pesos por día. Y de los \$3, \$4 pesos que ganabas tenías que pagar todavía \$1.50 de comida y no nos quedaba nada. Entonces dijimos que no, mejor nos llevan pa atrás. Cuando llegamos al Centro de California queríamos renovar y no nos dejó. Dijo: “No ustedes no pueden”. Y había renovación para todos. Entonces dijo: “hay renovación pa todos”. Nadie quería renovar, todos traían dinero, nomas nosotros, porque nosotros no traíamos dinero. Y luego se quedaba así ¿Le puedo decir cómo les decía? Decía: “¡Hay renovación para todos hijos de sus repinches madres!” Y nadie quiere renovar y cuando no hay renovación ahí están: “Cepillo queremos renovar” “Cepillo”.

Ahorita [ininteligible] así nos decía. Unas mosquitas, naiden [nadie] decía nada y andaba mucha gente mala ahí entre los braceros, gente matona, robona. No nadie decía nada, muy contentos. Pero no era que fueran malos, es que así estaban impuestos ya a tratar la gente él. Lo tenían especialmente para que se encargara de la gente. Ese Cepillo lo conocen yo creo que todos los estados de México, todos los de allá braceros.

CV: Oiga y cuando usted trabaja ¿Cuántos días trabajaba a la semana?

JM: Bueno, en ese tiempo eran seis.

CV: ¿Y horas?

JM: Me toco una vez en Stockton, California. Allí trabajábamos, no en el Coca bunga trabajábamos los seis días seguidos. Y había se me hace que en Stockton, California trabajábamos este de lunes a viernes y los sábados no y los domingos sí. Pero casi todos los lugares que tuve eran los seis días.

CV: Y ¿Cuántas horas al día?

JM: Pues este como la uva eran ocho horas, en la uva eran ocho horas, en el limón también ocho horas, lo que alcanzaba a hacer en ocho horas. En acá en Denver, Colorado no ese era desahijé de betabel desde que amanecía hasta que si usted quería hasta que oscurecía. Porque andaba por lo que hiciera. Entre más hacia más ganaba. Allí no era por horas era un contrato según lo que usted hiciera era lo que ganaba uno.

CV: ¿Cómo eran sus días normales de trabajo? Se despertaba y luego...

JM: Pues casi los días normales casi no había. Solamente que lloviera porque nomas no llovía y casi todo el tiempo trabajábamos desde las seis de la mañana a las seis de la tarde.

CV: Pero se...cuando trabajaba, se despertaba, comía y luego ¿se iba al trabajo?

JM: Si. Desayunábamos y hacíamos nuestros lonches para llevar para el medio día porque ya no iba a haber comida hasta en la tarde.

CV: ¿Usted tenía hacia sus propios alimentos?

JM: Si nosotros hacíamos nosotros mismos.

CV: Y ¿Los tenían que pagar ustedes?

JM: No, pos si eso aquí en Colorado, aquí en Texas nosotros teníamos que comprar lo que a usted le gustaba comer y hacer lo que a usted le gustaba, usted lo compraba. En California no, en California casi en todos los lugares había comedores.

CV: Y ¿Estaba bien la comida?

JM: Este, yo no me quejo de todos los lugares que me tocaron, me tocaron muy buena comida.

CV: ¿Les daban suficiente?

JM: Lo único era que primero batallaba porque no estaba impuesto yo a que nosotros estábamos impuestos a comer la comida con tortilla y ahí nos las daban con pan, era nomás la diferencia. Pero eran buenas comidas.

CV: Y ¿Cómo era el lugar donde vivían?

JM: Bueno ahí en ese de sissy camp que le digo pues eran barracas, que les decían. Había por ejemplo nueve camas por acá y nueve por este otro lado Y el pasillo por en medio cada quien tenía su cama. Todo estaba muy limpio porque cuando se iba usted a trabajar, llegaban los que limpiaban y dejaban todo muy limpio, las sábanas, las cobijas, las fundas de las almohadas, todo.

CV: ¿Tenían baños?

JM: Sí. Teníamos muchos baños y muchos escusados. Ahí en ese campo estaba muy bonito. Había campo de... tenía una barraca para ver la televisión. Había otra barraca de mesas de billar. Había una cancha de basquetbol. Había un cuadro de beisbol y había un *ring* para los que se querían pelear ahí que se subieran y se pusieran los guantes. Estaba muy bonito ese campo. Y las comidas, todos los días era diferente la comida, el lunes era una, el martes era otra. Diferentes todos los días.

CV: ¿Y para lavar su ropa?

JM: Para lavar su ropa.

CV: ¿Cada quién la lavaba?.

JM: Sí, cada quien lavaba su ropa. Si la quería lavar ellos la lavaban o si no se iba a las máquinas.

CV: Y les daban...

JM: [ininteligible] lo tenía que pagar usted.

CV: El patrón o...ni jabón ni toalla.

JM: No, no ahí no había patrón. Todo usted los tenía que comprar desde pasta de dientes, hasta jabón y todo.

CV: Y ¿Usted se acuerda cuanto le pagaban?

JM: Este ahí nos pagaban por cajas. La uva no la pagaba a \$0.16 centavos la caja de sesenta libras. Unas cajitas de plástico y se llegaba y se embarcaba el troque por el camino. Agarraba usted la cajita de plástico y agarraba sus uvas, para allá y el otro para allá, y el otro para allá y córrele. Eso sí, desde que entraba a trabajar a las siete de la mañana era correr y correr. Si se paraba el troque caminaba y entonces iba agarrando más lejos y más lejos. Hasta las doce. Y luego de las doce le daban a media hora para comer y otra vez hasta que me a completaban las ocho horas. Por eso andaba usted por según las cajas entre mas cajas hacia más ganaba. Pero tenía que andarle corriendo. Y estaba pesado porque era pura arena. Con estos zapatos no podía uno trabajar. Tenía que traer botas todo el tiempo de trabajo, porque estaba muy muy arenoso se le desataba la pata a uno.

CV: Y cuando le pagaban ¿le pagaban con cheque o en efectivo?

JM: Nos pagaban ahí eran cheques cada dos semanas.

CV: y ¿Qué hacía usted con el dinero?

JM: Pues con el dinero este lo paseaba, lo gastaba en puros en paseos al primero.

CV: ¿No mandaba nada?

JM: No mandaba, no te voy a echar mentiras. Casi nunca mandaba dinero.

CV: Y ¿Usted se le logró para ahorrar algo de dinero?

JM: No, no no. Cuando los braceros casi nunca ahorré dinero. En ese tiempo estaba joven y me gustaba mucho, este pues pasearme con usted sabe lo que es pasear un hombre y mujeres y bailes y todo, menos droga. Droga si nunca hice yo droga, cerveza sí, licor sí. Pero droga no.

CV: Y ¿Todos ganaban lo mismo?

JM: Sí. Todos eran por igual.

CV: ¿Alguna vez tuvo así como algún problema para que le pagaran?

JM: No. Nunca tuve problemas yo con pago, no.

CV: Y ¿Siempre le pagaron las horas que trabajaba?

JM: Todo el tiempo me pagaron mis horas que trabaje.

CV: Y ¿Nunca le descontaron algún dinero de su salario?

JM: No porque lo único que le quitaban a uno en ese tiempo era un poquito por la comida y que le quitaban un poquito del seguro, eso era todo.

CV: ¿Alguna vez tuvo algún problema en su trabajo?

JM: Pues no. Casi no nunca fíjese.

CV: ¿Qué pasaba si se enfermaba o alguien tenía un accidente?

JM: Como ahí en la asociación si usted se enfermaba allí había clínica. Y había el doctor venía hasta allí y no tenía que llevarlo a clínicas fuera del campo allí había todo.

CV: Y ¿Le daban días de descanso?

JM: Sí. Si uno no podía trabajar no iba.

CV: ¿Pero no se los pagaban?

JM: No, no iban. No, pero no había pago porque era un contrato por trabajo.

CV: Y ¿Entre los braceros, de que era la queja más común? ¿Se quejaban por comida, o por el lugar, o todo estaba bien?

JM: No, todo estaba bien ahí. Había lugares como cuando nos tocó con los rancheros, sí. Había lugares como esa vez que el [19]64 que fue el último año pues no hacíamos nada y tuvimos que mejor que nos echaran pa[ra] atrás. Y en ese tiempo usted le hablaba al cónsul y no le hacían caso...

CV: Y ¿Alguna vez encontró alguna especie de discriminación entre, hacia los braceros o hacia usted?

JM: Pues este, ¿cómo le quiero decir? No pues que yo sepa no. En ese tiempo hasta la policía era muy diferente a ahorita como estamos. Yo como me gustaba mucho andar pa[ra] allí pa[ra] acá a veces este por andar de un lado a otro, se cerraban los lugares a las 12:30 am. Y me quedaba afuera y tenía que caminar como seis millas. Y me iba caminando y al rato me alcanzaba el policía y me llevaba hasta el campo. Y le daba dinero yo, decía “no” no me lo agarraba. No, en ese tiempo la policía estaba muy diferente que ahora. Estados Unidos era muy diferente. Usted no miraba en las tiendas que esperanza que fuera a mirar plátanos, ahora

hay podridos ahí que están dándolos en especial, no. Todo eso iba para el *dump* todo lo que no servía. Usted no miraba comidas[ininteligible] en las tiendas, ya pasadas no, como ahora no.

CV: Y ¿Alguna vez sus compañeros hicieron alguna especie de protesta?

JM: Sí.

CV: ¿Sí?

JM: Sí, aquí cuando entramos la primera vez. Nosotros veníamos a pulear algodón y duró tres semanas lloviendo. Y el primer día nos llevaron a pisar algodón limpio y el algodón estaba todo caído casi en el suelo y como unos seis no quisimos pisar, “no, nosotros no venimos a pisar limpio, nosotros venimos a pulear algodón”. Bueno: “El que no quiera pisar limpio que se suba al troque”. Nos subimos como unos seis. Los demás no quisieron subirse porque creían que los iban a echar pa[ra] afuera. No que no, no. Bueno, pues vámonos pal[para] campo y no van a trabajar hasta mañana, fue todo.

CV: ¿Entonces si organizaban protestas?

JM: Nomas porque nosotros no queríamos cortar [ininteligible] nosotros íbamos a pulear.

CV: Y ¿Cuando tenía días de descanso que hacía?

JM: Pues cuando teníamos días de descanso este, ahí eran los domingos nos llevaban a un pueblito que estaba ahí cerquita a las tiendas.

CV: ¿Que tan lejos estaba?

JM: Como a unas cuatro o cinco millas del campo.

CV: Y ¿Usted podía ir y venir como usted quisiera?

JM: No, no, nos llevaban con un troque.

CV: Los llevaban.

JM: Sí, si se quedaban allá pues haber como le hace para que se venga.

CV: Entonces ¿Los del campo les daban el transporte?

JM: Si. Ellos nos llevaban por parte del patrón.

CV: Y ¿Que hacían? Iban al cine.

JM: Sí, unos iban al cine. Como en ese lugar era condado seco que le dicen. La cerveza, sería cerveza o licor tenían que eran muleras. La mulera era el mayordomo. Así es que el que le gustaba pos ahí estaba la tomada. Pero no, cuando íbamos al pueblo no. En ese tiempo yo creo que había una cerveza pero no me acuerdo como le decían, como que la pueden vender, no tiene... acá en Ohio le decían dos, tres. *Three, two* pero los domingos no le podían vender de esa. Y ellos vendían y hacían cerveza de la que vendían acá. Pero casi nadie tomaba, todos iban a ver que compraban en las tiendas o al cine, casi nomas.

CV: Y ¿En el campo tenían radio?

JM: Pues en ese tiempo no muchos tenían radio porque era como en el 60 no, no no había muchos radios casi ahí.

CV: Este ¿Había alguna iglesia católica por allí cerca?

JM: Bueno pues de iglesias ahí no se oyó ahí decir nada.

CV: ¿No? ¿Ustedes no iban a la iglesia entonces?

JM: No, nadie iba a ni a ninguna clase de iglesia. Ni católica, ni de religiones de nada.

CV: Y ¿Celebraban la Semana Santa o Navidad?

JM: No este, ¿Cómo le quiero decir? En esos lugares venía uno, entraba uno como en septiembre y salía en septiembre, octubre, noviembre No alcanzaba a pasar fiestas de navidades ni nada Semana Santa ni nada.

CV: ¿Ni el 16 de septiembre?

JM: En ese campo de este que le digo yo que estuve en Coca bunga, California, ahí sí. Tenían a la salida del comedor había una virgen de Guadalupe muy bonita. Y el día doce de la Virgen de Guadalupe lo celebraban. En la tarde que llegábamos salíamos del trabajo, si era día de trabajo, celebraban ahí los grandes llevaban a sus señoras y el que quería cantar a la virgen le cantaban, le llevaban los mariachis. Nombre celebraban bonito ahí. Y todos los domingos le hacían misa, ahí si hacían misa ahí en el mismo campo en el comedor. El que quería ir a misa iba a misa.

CV: ¿Celebraban también el 16 de septiembre o algo en el campo?

JM: El 16 de septiembre no yo creo que no, no me acuerdo cuando lo hayan celebrado, no. Lo celebraban en el pueblo en California casi en todos los lugares festejan el 16 de septiembre.

CV: ¿Y ya que terminó los contratos o el último contrato se regresó usted para México?

JM: Sí. Ya el último contrato me regrese para México sí. Y fue cuando este en ese año ya no nos dieron la mica porque fue el último año. Entonces ahora estaban hace poco estaban dándole un dinero que a los braceros pero esa era el requisito, llevar ese papel. Pero pues yo como me vine y se murió mi abuelita, todos mis papeles se desaparecieron y yo no alcancé nada.

CV: Y ¿El patrón le dio transporte para venirse, para irse a México?

JM: Bueno el patrón porque ya venía siendo la asociación le daban solo hasta donde se contrató y de ahí ya de ahí pa[ra] allá tenía que pagar usted. O a veces a la frontera nomas y de allí en fuera tenía que pagar ya su pasaje uno.

CV: Y ¿ya que terminaba un contrato era fácil conseguir otro?

JM: Bueno este en los primeros contratos, ya se acababa el contrato y ya iban pa[ra] afuera ya. Muchos daban la mordida que decían para regresarse. Pero aquí para esta lado casi, para Texas no. Allá en California, en Baja California, Sonora hasta Arizona ahí si habían contratos muy largos. Se podía venir usted y llegaba al centro de contratación, daba dinero y lo volvían a recontractar pa[ra] atrás.

CV: ¿Alguna vez usted renunció a algún trabajo de bracero?

JM: No. Ni una vez.

CV: Y ¿Cuándo se regresó a los Estados Unidos?

JM: El [19]64 fue el último año que anduve yo de bracero. Y como en el [19]68 me vine de ilegal para acá.

CV: Y ¿Usted ahorita es ciudadano?

JM: No. Nunca me hice ciudadano. Tengo como desde el [19]75 arreglé yo mis papeles pero no, nunca me hice ciudadano.

CV: Y ¿Después que fue bracero, que hizo?

JM: Después de que fui bracero, pues trabajar en mi país en muchas cosas que salían de trabajo. Porque no tenía profesión, yo no tenía que dijera: “yo soy maestro de esto, no”. A veces de tractorista, ayudante de maestros albañiles, y a veces trabajando en las labores. De todo.

CV: Y ¿Para usted que significa la palabra bracero?

JM: Oiga la palabra bracero, que le puedo decir como el quiero decir. Pues, yo nunca le he hallado yo un significado más que un bracero como que son un trabajador negro, un trabajador de aquí de Estados Unidos que ayudó mucho a Estados Unidos y ahora no nos quieren. Porque yo le voy a decir que todavía a mi cuando me tocó como lo fue en lo que fue el [19]50 y el [19]60 las compañías hacían mucho dinero con los braceros. Aquí en el estado Texas había muchos troqueros que se hicieron ricos con la gente ilegal. Entonces se acabó el trabajo y ya no nos quieren aquí.

CV: ¿Cómo se siente usted de que le digan Bracero?

JM: ¿Mande?

CV: ¿Cómo se siente usted?

JM: Pues yo le voy a decir que yo para mi, si me dicen Bracero o me dicen mojado pues me da la misma no lo tomo en cuenta, ni me va a hacer enojar. Mire aquí ese retrato que está allí, es el papá y el abuelo y el bisabuelo y el tatarabuelo de todos estos que ve aquí. Un día me empezó a decir una hija de él de que yo y que los mojados. Entonces le dije, “espérate espérate si no fuera por los mojados tú no vivías”. Ese chavalillo que ve allí que anda ahí con el costal de algodón. Ese aquel que está allá mire con la capa negra. Es abogado en Washington D.C. Es de la gente del Presidente. Y ese chavalillo que anda ahí con el costal.

CV: Entonces ¿Para usted se le hace que fue positivo o negativo venir de Bracero?

JM: Para mí fue bueno porque conocí aquí. Y me gustó y me vine quedando al último aquí.

CV: ¿Usted cree que cambio su...?

JM: La primera vez no estaba casado nomas así. La segunda vez me case aquí. La tercera vez me case aquí y todavía estoy casado con la tercera. Y yo creo que pues ya fue el último bolillo.

CV: ¿Usted cree que cambió su vida el haber sido bracero?

JM: Pues yo era en esos tiempos yo era muy feliz, cuando los braceros. En primer lugar porque tenía a mis padres. Ya este se acaban los papas de uno y ya. En ese tiempo para mí no había problemas como ahorita. Ahorita no digo que estoy muy bien pero tengo muchos problemas todo el tiempo. Y que el problema de esto, y que el problema del otro. Cuando estuve joven, yo para mí fue todo el tiempo como dicen allá en México: “pura vida.”

CV: Este ¿hay algo más que quiera comentarnos acerca de los braceros?

JM: Pues no. Solamente que usted me pregunte alguna cosa y yo se la pueda responder.

CV: No. Eso fue todo. Le agradezco mucho por contarnos su historia.

JM: ¡Ándele! Gracias. Como le digo yo no tengo mucho que contarles si no lo poquito que podía. Y gracias.

CV: No pues gracias a usted.

Fin de la entrevista